

Trabajar para crear

Diego Pérez Lozano

Crear propuestas de trabajo. Trabajar en pos de la creación.

Este curioso juego de palabras involucra por sobre todo una actitud organizativa, función estructuralmente necesaria para conseguir logros exitosos, y debe ser accionada en conjunto por los tres niveles académicos: Institución, docente y alumno.

Por qué instruirse para una sociedad que no contempla desde lo económico la implementación de un profesional con formación? Por qué utilizar energía en algo que no será reconocido ni retribuido, en la mayoría de los casos, y que aportará poco más que frustración?

Cuál es el rol que las autoridades desarrollan, más allá de poseer nombre y cargo?

La actividad académica es un valor necesario en el desarrollo de una sociedad, la cual a costo de un gran sacrificio los individuos tratan de conseguir, pero que en muchos casos ésta no les retribuye. El mundo se encuentra en crisis y nada está exento de confusión y valores extraviados.

Es necesaria una reestructuración de las funciones de los seres humanos a favor de ellos mismos como unidad de grupo y no del sistema, modelo u otras fantasías.

Es necesario trabajar a conciencia, con todo el empeño hasta lograr la superación, para crear una actitud responsable que sirva de modelo para toda aquella porción de la sociedad que aún duerme o que sólo busca la solución personal, perjudicando así a muchos eslabones intermedios de una cadena conformada por argentinos.

Es indudable que el objetivo de estas jornadas es el de fijar pautas y propuestas académicas que contribuyan a maximizar los esfuerzos de nuestros alumnos en pos de lograr el mejor rendimiento, pero también sería útil reconocer que el marco en el que nos encontramos insertos es incierto e injusto, produciendo una gran incógnita para el futuro que alimenta el desgano y nos vuelve mezquinos hasta de nuestras propias responsabilidades.

Crear y trabajar es un honesto título para unas jornadas universitarias, aunque la realidad laboral lo acerque más a una *ponencia teórica* que a una *verdad social*.

Pedagógicamente debemos preparar al alumno para desarrollarse en este escenario y es necesario que le indiquemos enfáticamente que un puesto laboral es una *verdadera oportunidad única*, y que de ninguna manera podemos fracasar en nuestro intento de conseguirlo. El resultado final será la forma de visualizar el sacrificio realizado durante años. La pregunta entonces es: qué hemos hecho nosotros para que el objetivo se cumpla? Alcanza hoy sólo con completar burocráticamente el programa académico como un trámite sin contemplar el entorno y las aptitudes de nuestros alumnos?

Creo, debemos canalizar nuestros esfuerzos, sobretodo en los primeros años, en la idea de inculcar **pasión** por la profesión encarada (tanto para el alumno por su carrera como para el docente por su tarea), **sacrificio** para lograr el mejor producto posible, evitando conformismos comunes o ideas de éxito al primer boceto para profundizar en aquellos aspectos que nos lleven hacia la superación, una cualidad muy valorada en el mundo profesional, y **visión de futuro** frente a la tecnología imperante, herramienta imprescindible al momento de realizar cualquier pieza gráfica comercial.

¿Por qué las comunicaciones internas requieren de profesionales de Relaciones Públicas?

Claudia Preci

Desde hace unos años venimos leyendo en varios textos y artículos sobre la importancia que se le debe atribuir al área de comunicación interna en las organizaciones.

Por diferentes razones, llámense económicas, organizacionales, operativas, etc. la importancia se queda en lo teórico y en la práctica se ve limitada al house organ, la cartelera, y en el mejor de los casos a la intranet, como una manera de justificar la existencia del área, y no como algo planeado estratégicamente y trabajado en función de los objetivos necesarios.